

BANDERA ROJA

Semanario Republicano Radical Autonomista

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona. 1'50 Ptas. trimestre
Provincias. 2'00
Número suelto. 0'10 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año I Núm. 6

Gerona 5 Septiembre de 1908

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Galle Cort-Real, 15, 1.º

La Correspondencia al Director.
De los trabajos firmados no responde la Dirección.
No se devuelven los originales.
Anuncios y Comunicados á precios convencionales

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Para organizar nuestra Administración, es conveniente que cuantos reciban el número de BANDERA ROJA se sirvan devolverlo si no quieren ser incluidos en nuestra lista de suscriptores.

Asimismo rogamos á los que en cada pueblo han recibido paquetes, ó se han encargado de la recaudación, que procuren liquidar con esta Administración el corriente trimestre en la forma que juzguen más factible.

EL ENEMIGO

La prensa madrileña se entera ahora de los avances de la reacción, y, como si los hubiera descubierto, excita á los antisolidarios á que cierren el paso triunfador de los carlistas, á que en santa cruzada por la libertad en peligro marchemos de frente á contener el empuje de los que ya atruenan el espacio con sus gritos de victoria! Así habla la prensa madrileña en las alturas á que hemos llegado. Así habla.

Es doloroso que esos señores hayan tenido que oír los vítores de la Salud y de Manresa para llegar á sospechar que aquí pasa algo gordo.

Los campos de batalla están sembrados de víctimas; á la sombra de nuestras banderas, luchando por defenderlas, han sucumbido ya los más audaces; honrados hogares se han hundido bajo el peso de las balas enemigas: las escenas brutales de la guerra civil se han reproducido en todos los pueblos, en todos, ¿lo oís? en todos. Los valientes han sucumbido, van sucumbiendo en lucha feroz con

un enemigo que no dá cuartel ni á los ancianos ni á los niños; los débiles se van entregando mansamente, acobardados por el espectáculo que ofrece el campo sembrado de víctimas: sólo un puñado de leones logra con sus zarpazos abrir brecha de vez en cuando en las compactas filas enemigas.

Esta es la situación, señores de la prensa madrileña, esta es, desde hace ya mucho tiempo.

Pero vosotros, que sólo en el brillo de las armas, en el resplandecer de los cordones de oro y de los uniformes vistosos, en el estampido de la artillería, en el rodar de las descargas, veis avanzar al genio de la guerra esparciendo de ruinas el suelo y sembrando desolaciones en las almas; vosotros, que en ese ambiente de cortesías y exquisiteces no podéis sospechar que se mate y se muera en el silencio, que se hiera en la sombra, que las armas que brillan y las que truenan sean en estas guerras civiles que inventaron los discípulos de Loyola algo que estorba para el logro del triunfo, que las víctimas que sangran no son las que alfombran el camino de los vencedores; vosotros, no sospechais siquiera que en todos los pueblos de Cataluña, en cada esquina, á la puerta de cada hogar, se están librando diariamente batallas durísimas por defender la Libertad y el Derecho moderno.

¿Las víctimas de Tortellá?

Sí, gloriosas víctimas; pero ellas caían desgarrando el cuerpo del enemigo, envueltas en un nimbo de gloria, rugiendo blasfemias que alentaban á sus vengadores.

Nó, no tiene comparación en crueldad aquella lucha con ésta.

¿Y las armas?

Se las dais vosotros: ni siquiera tenemos el consuelo de poder arrancárselas de las manos al que cae vencido bajo nuestras plantas: porque esas armas se manejan desde arriba, desde lo alto, desde muy alto.

Maura: He ahí el enemigo.

Lo de acá, todo es instrumento de la más solapada de las reacciones:

Dejadles que griten en la Salud, que victoreen en Manresa, que en Zumárraga se juzguen en vísperas de la victoria. Tal vez de esos juegos, salga alguno de los inconscientes, que tome en serio el papel que al partido carlista le hacen representar, y se lance á vengarnos, con su inconsciencia, del verdadero enemigo que nos atenace cobijado bajo la bandera que los liberales españoles defendieron con su sangre en campo abierto.

Entre tanto, la prensa madrileña tiene otra misión que realizar en esta contienda, si es que quiere tomar parte en ella: que estudie la obra del gobierno en Cataluña; que vea todo lo que representa fuerza oficial en manos del último de los sacristanes, si es que no hay clérigos de mayor categoría; que vea á los liberales perseguidos como perros rabiosos, á los republicanos luchando á la desesperada, ya no por la república, por la libertad.

Que lo vea y que lo denuncie á España entera.

Maura es hoy por hoy el enemigo.

Y si esto dura y los carlistas toman en serio su papel, nada tendría de extraño que el pueblo catalán, el explotado, el vilipendiado pueblo catalán, respondiese en día no lejano, cuando se le llame para defender la libertad, recordando que también Fernando VII dijo en momentos de apuro que marcharía el primero por la senda constitucional, para entregarse á los pocos días á la Santa Alianza.

La ley del terrorismo no se ha aprobado, pero aquí impera una ley impresa en las almas por el terrorismo negro, y no hay una voz que se levante contra ella que no sea ahogada ferozmente, no hay un brazo que se alze, no hay una cabeza que se yerga sin que una fuerza brutal la aniquile inmediatamente.

Y es fiadora de ese terrorismo negro ante la España liberal la Soli-

daridad de Salmerón, Solferino y Cambó.

¿No hay en las Cortes un espíritu independiente que les arranque el antifaz?

No, no os lanzéis contra los carlistas; lanzaos contra Salmerón y su Solidaridad, si queréis matar la reacción que nos impone Maura.

UN CURA SINCERO

Nakens, el viejo Nakens, ha hecho prosélitos ya entre la gente que viste por la cabeza, y algunos podrán rebelarse contra las verdades que caen como maza de hierro sobre ellos, pero confiesan cuán razonable es la crítica del maestro en periodismo y en virtudes.

He aquí un discípulo suyo que desde el púlpito de la iglesia de Benicalap (Alicante) pronunció palabras que nosotros suscribiríamos, y que, en una ó en otra forma, hemos visto cien veces en *El Motín* aplicadas á las espaldas rollizas de los que han convertido los libros santos en libros de cocina.

Dice el cura:

«Los bienes de la Iglesia no son de este ó del otro devoto que se mete á recaudador espontáneo, ni de los jesuitas, ni de los frailes, ni de las monjas, ni de los curas, ni de los obispos; esos bienes, representados por templos suntuosos, palacios episcopales, seminarios, conventos, colegios, orfanatos y nosocomios; predios, inmuebles, títulos de la deuda, alhajas y tesoros, nos pertenecen por igual á todos los fieles españoles bautizados; son intangibles, y los que usan de ellos en provecho propio, fuera de los límites señalados á los ministros del altar, de un modesto y mortificado pasar, os roban, nos roban, se comen la sangre de los ancianos desvalidos, de los huérfanos abandonados, de las viudas necesitadas; verdaderos amos y señores de todos los bienes de nuestra Iglesia.

«El obispo es un simple administrador de la diócesis, como el cura de la parroquia; el fraile y el jesuita no son nadie; su

misión no pasa de la de ayudantes y cooperadores á las inmediatas órdenes de los párrocos. Cuanto dicen que poseen, ¿de dónde ha salido? Del bolsillo de los fieles, de nuestros bolsillos.

«No hay ni una sola comunidad religiosa que, aparte las escasísimas que exigen un mezquino dote, hayan traído ni una sola peseta; el convento, la iglesia y todo cuanto la comunidad se envanece de poseer es nuestro, de nuestros pobres, de nuestros necesitados, porque nadie es tan estúpido que sacrifique sus intereses en enriquecer personas que no conoce, que no trata. Los donantes han socorrido las obras; pero sin intención de hacer poderosos propietarios á frailes y á monjas»

TIJERETAZOS

Emilio Junoy ya no se anda con rodeos para manifestar su odio al partido republicano, su monarquismo, su espíritu reaccionario.

Aquel *requeté* de otros tiempos arroja descaradamente el gorro frigio, y lo pateo, recordando sin duda con placer los días en que formó en el batallón de inconscientes, utilizados para las más bárbaras acciones que realizara el ejército carlista.

Ya había enseñado la oreja en Manresa, en la famosa procesión en que fué á buscar un acta; pero ahora enseña algo más que la oreja, enseña todo lo que vale, enseña todo lo que es, enseña que por dentro no es menos negro que por fuera.

Escribe un artículo aplaudiendo á Clemenceau.

¿Y porqué dirían Vds. que le aplaude?

Porqué, y copiamos, los gobiernos «no pueden permitir que se conspire tranquilamente contra otro gobierno extranjero.»

Ahí tienen á D. Emilio temblando por el régimen que tanto ha combatido.

Al fin, la frase de Estévanez se hace carne en los labios solidarios.

Hay más.

Se dice en el artículo que Lerroux no hará la revolución desde el extranjero, por que, y copiamos, «lo vigilarán de cerca.»

¿Y porqué la monarquía vigila de cerca á Lerroux y no vigila ni de lejos á Salmerón, ni á Junoy, ni á Corominas?

Porqué la frase de Estévanez es exacta: «todos los republicanos conspiran: Lerroux contra la monarquía, los demás contra Lerroux,» extremo este último al que puede añadirse: los demás contra Lerroux, ayudando y de acuerdo con la monarquía.

De modo que, en efecto, el mismo Junoy, confiesa que Lerroux es el único hombre á quien teme la monarquía, y este hecho incuestionable es la ejecutoria de la honradez y sinceridad política del caudillo radical.

El que aplaude á Clemenceau por los obstáculos que opone al trabajo de los republicanos españoles, es Emilio Junoy, el que envileció la frase *hermano del alma*, el que se llama republicano solidario.

Leed los engañados, medita, después, que con vuestra debilidad estais siendo la causa de que triunfe la farsa, de que se impongan los príncipes del mentidero.

* * *

La *Tribuna*, después de quejas amarguísimas, dice:

¿Es qué Barcelona está huérfana de diputados?

Si eso dice *La Tribuna* en son de censura durísima ¿qué no podríamos decir en Gerona?

Pero, aquí y allí, si no tienen diputados los ciudadanos, ya hay quien los tiene.

Todos los hambrones que han encontrado su hogaza donde hincar el diente engañando á los pueblos al son de la honrada sardana ampurdanesa.

Esta era la *gent de bé* famosísima

Y la capa no parece por ningún lado.

* * *

Se necesita desahogo.

Pero á todo hay quien gana, y *La Publicidad* merece en esto del desahogo una flor natural con derecho á ser elejida además reina de la *Mi-carême*.

Por casualidad encontramos un pedazo de ese periódico y en él leemos cosas verdaderamente estupendas para los que estamos al corriente de la historia política de sus hombres y no hemos olvidado ni siquiera los pormenores.

Dice *La Publi*, respondiendo al *Progreso* que porqué ahora se le echan en cara amistades y compadrazgos con Planas y Casals y demás caciques catalanes, y antes no fueron obstáculo, esas que dice supuestas amistades, para que Lerroux fuese del b. azo de Junoy y Corominas.

Pues sencillamente: se le echan en cara ahora, porque han vuelto á las andadas, han vuelto á los viejos compadrazgos con los nuevos caciques; y no se le echaban antes porque solemnemente, públicamente en donde quiso oírseles, y sobre todo en Gerona, en pleno Teatro Principal, el señor Junoy, con aquella voz y aquel tonillo de hembra arrepentida, empezó por confesar sus culpas, pidió perdón por ellas, prometió que nunca más volvería á caer en el error de hacer pactos y alianzas con otros elementos que con los elementos republicanos, socialistas y anarquistas.

Esta confesión y el acto de contrición públicamente hechos, fueron la causa de Lerroux les admitiese á su lado.

¿Se acuerde D. Emilio?

Toda la ciudad de Gerona lo oyó; recibió el perdón de labios de una mujer, la célebre Teresa Claramunt, que pe. oraba en el mismo mitin y que con su autorizada palabra, daba seguridades al auditorio de que Junoy hablaba sinceramente.

Solo á este precio pudieron pasar los de *La Publi*.

Aquí hay todo un pueblo que lo recuerda, señores desahogados.

Todo un pueblo, todo un pueblo que fué tan generoso que echó en olvido los compadrazgos con los caciques, las alabanzas á Portas, la divinización de Marzo

Y esa generosidad del pueblo ya véis como la pagaron: Corominas brindando por Savalls y tolerando que en su presencia y en un mitin del cual era una de las figuras salientes, un orador de décima fila atribuyese al liberalismo todas las desventuras de la patria, Junoy haciendo este mismo papelito—y aún otros peores—por conservar un acta que enrojecería cualquier cara menos negra que la suya.

Eso ya no es una acta: eso es el pedazo de *Publicidad* que faltaba del número que nosotros... encontramos.

LA CENA

Por el aspecto de la estancia se adivinaba que sus moradores pertenecían al inmenso montón de los desheredados de la

fortuna. Una caremida mesa y tres ó cuatro sillas de equilibrio inestable componían el mobiliario.

La tarde era de las frías de invierno, y con todo y ser aquella buhardilla remate y fin de una, mejor que casa, jaula de cinco pisos, apenas se filtraba por el único cristal que quedaba libre de parches opacos y remiendos de tablas y cartones mal pegados, la suficiente luz para poder apreciar los contornos de la pequeña habitación. Tal era la niebla que se cernía sobre la industriosa población de Surter.

Dos mujeres, pobres pero aseadamente vestidas, destacaban de aquel cuadro de indigencia, llevando ambas impresos en su rostro las huellas del sufrimiento.

Las profundas arrugas que surcaban el rostro de la anciana, ¡Dios sabe cuantas veces fueron labradas por lágrimas de amargura!; y la morbosa palidez que cubría las mejillas de la joven obrera, denotaba con evidencia el misero estado de aquella reducida familia, constituida por madre é hija, sin un mendruho de pan con que satisfacer la imperiosa necesidad del hambre

¡Desheredadas de la fortuna!, sí, y para mayor sarcasmo desheredados los que contribuis ó formarla; que de vuestro sudor, sangre y lágrimas mezcladas, se forman mares de oro donde nadan unos cuantos.

Largo rato hacia que permanecían en silencio, sentados al lado del balcón, frente la una de la otra.

A veces, el rumor de pasos de alguien que transitaba por la desierta callejuela llegaba á sus oídos, y se traslucía en el rostro de las desgraciadas un rayo de esperanza; se incorporaban algo en el asiento y quedaban en suspenso, pendiente su atención de las variaciones que experimentar el ruido aquél. ¡Que ansiedad revelaban entonces sus facciones! Mas, pronto languidecía el fugo de destello; á cada segundo transcurrido, el acompasado ruido de las pisadas se iba amortiguando poco á poco, hasta que se desvanecía por completo volviendo á imperar entonces el enervante y monótono murmullo de las fábricas. El transeunte se había alejado; nueva decepción para los pobres que esperaban la visita de alguien.

Las miradas se cruzaban por un instante vertiendo raudales de tristeza y como guiadas de un mismo pensamiento las dirirían luego á hurtadillas á la vacía mesa. Ante tal contemplación se oprimía el corazón achacosa madre, y, para ocultar su pena en lo hondo del alma cerraba con los parpados sus ventanas y se entregaba á una fingida somnolencia. Nada pasaba no obstante desapercibido á la joven que la observaba con disimulo, y que se sentía desfallecer por momentos á medida que el tiempo transcurría y nadie venía á cambiar aquella situación tan desesperada.

El reloj de la vecina torre lanzó al aire con estridente voz sus cinco campanadas. Entonces los ojos de la anciana se entreabrieron.

—Las cinco han dado ya, Angela, y no ha venido todavía el mayordomo. No podemos tener esperanza por hoy.

—No desconfíe aún, madre, que el señor Juan casi me ha asegurado que podría trabajar mañana y que en tal caso vendría él á avisármelo: y si viene... como no es tan malo como dicen... es muy probable que nos adelante algo para la cena de hoy.

—¡Pobre hija mía! ¡Cómo te esfuerzas en aparentar una confianza que no tienes! No olvidas tu como yo que de venir dijo

hacerlo antes de las cuatro. Ha pasado ya una hora y... no nos cabe otro remedio que entregarnos en brazos de la providencia. ¡Pobre angelito mio! por ti lo siento, que por mí... y se quedó sollozando, puestos los codos sobre las rodillas y el rostro entre las palmas de las manos, hasta que rendida al peso del infortunio se entregó, y esta vez de verdad, á un profundo sueño. ¡Único solaz de los desgraciados!

En cuanto se cercioró Angela de que su madre estaba dormida, se desprendió del antifaz de serenidad que recubría su gracioso palmito, dió curso á un torrente de lágrimas, comprimido, y sus facciones pasaron en gradación progresiva por la pavorosa gamma de la desesperación.

Convulsa y agitada se revolvió en su asiento como fiera enjaulada, y en vano intentaba romper las barrotas de hierro, con que la aherrojara el destino, para salir de tan grave situación.

Inquieta tendía la mirada alrededor, en busca de una puerta, de una rendija, á lo menos, por donde escapar de tan apurado trance; nada hallaba la pobre que solucionara el problema; ningún recurso le ofrecía su ingenio que aguzaba más, todavía, cuando su vista se fijaba en su anciana madre.

En vano trataba de hacer almoneda de los pocos cachivaches imprescindibles y en pésimo estado que quedaban: ningún valor tenían, nada le darían por ellos. Desde la muerte del padre habían ido desapareciendo, uno á uno, para matar el hambre, cuantos muebles componían la vivienda de un obrero pobre pero holgado dentro de su clase. ¡Con qué dolor se desprendían de aquellos objetos tan queridos y tan íntimamente ligados á su existencia! Todos encerraban gratos recuerdos. Juntos constituían una historia muda de los felices días que transcurrieron en aquel hogar, hasta que el infortunio, extendiendo sobre él sus negras alas, lo sumió en las sombras de la desolación y la miseria. Cada uno marcaba en su pasado un día de júbilo ó un fausto acontecimiento en la familia celebrado con su adquisición.

Todavía en la víspera se desprendieron del único que quedaba vendible y tal vez el más querido; era un velador que les regaló su padre, en conmemoración de bodas de plata. A su vera, cosiendo ó remendando, pasaban las prolongadas veladas del invierno, y allí las hallaba él siempre, cuando regresaba del trabajo. ¡Cuántas lágrimas derramaron, madre é hija, cuando lo vieron descender por la estrecha escalera! ¡Era un objeto tan querido para ellos!...

Nada, por lo tanto, podía esperar de los cuatro trastos inútiles que quedaban aún; las vendibles fueron desapareciendo; los otros, ningún valor alcanzaban en el mercado y además eran de imprescindible uso.

Varias veces se vieron cruzar por su mente, ideas, que con ademán enérgico y semblante altivo rechazaba al momento: mas, luego seguía sollozando con más desconsuelo si cabe. La lucha moral que sostenía era grandiosa, como que luchaban dos poderosos adalides: la honradez y la miseria. Esfuerzo tan intenso no podía menos que revelarse en una espantosa lividez que se acentuaba rápidamente.

Desfallecida por fin, física y moralmente, apoyó la frente en los cristales, y en esta posición se quedó inmóvil pensando en... ¿quién lo sabe?

Pocos instantes transcurrieron hasta que se levantó de repente, iluminado su rostro por esta ténue luz que difumina la es-

peranza. Una idea salvadora se le había sugerido.

Con mucho sigilo, para no interrumpir el sueño de la anciana, y sin arrojarse a pesar del frío que hacía en el exterior, abandonó con decisión la estancia.

Después, se oyó, por breves instantes, en la calle, el taconeo de sus disminutos pies.

(Se continuará.)

Mogiganga

El *Correo Catalán* le pega al alcalde de S. Feliu de Pallarols y le llama *lerrouxista* por ciertos imaginarios obstáculos que dicen que opuso a la celebración del *Aplech*.

Nos halaga que el periódico de la *neulocracia catalana*, cuya jefatura indiscutible corresponde al émulo de Corominas, señor Duqué de Solferino, juzgue que solo los que llama *lerrouxistas* son capaces de indignarse ante las manifestaciones del partido que quemó, violó, y asesinó en Tortellá, que asesinó, quemó y violó, en Granollers, que violó, quemó, en Castellón de Ampurias, que id. id. en todos los pueblos de la provincia y en casi todos los de la región.

El alcalde de S. Feliu de Pallarols no es precisamente de los llamados *lerrouxistas*, pero merecería serlo si es cierto que en la medida de sus fuerzas se opuso a la celebración del *Aplech*.

El Alcalde de S. Feliu, es un buen amigo nuestro, republicano a puño cerrado, y de los que sintieron bascas ante la Solidaridad, aun que, asfixiado como tantos otros por el ambiente, no se atrevió a combatirla.

Ahora, con lo ocurrido, y el despertar de los radicales, tal vez el hombre sienta la necesidad de lanzarse de cara contra el enemigo común, que es la Solidaridad, que es la reacción.

Pero sienta esa necesidad ó no la sienta, llámese romano ó cartaginés, si se ha indignado ante la manifestación carlista, ya es todo de los nuestros, y aquí estamos a su lado contra esos merodeadores de la política reaccionaria que se llaman carlistas del *Correo Catalán*.

¡Vaya unos carlistas!

Y esta exclamación no es nuestra; es de un carlista que veía pasar los pelotones con boinas y polainas y que nos decía: eso es una farsa; esos son los salmeronianos del carlismo: buscadores de actas, pescadores de *pubillas*, el hambre de nuestro partido que también bajo sus banderas lleva pequeñeces y miserucas.

Bonmatí fué con la boina, boina encarnada con blancos cordones.

Fué regalo de Canalejas la tal boina y los tales cordones.

Como la de él son la mayoría de las otras.

Hasta las hay regaladas por Maura.

Y por último, nos decía el carlista,—que por cierto batió el cobre en la última guerra:—la bandera que van a bendecir, quedará depositada a los pies de la Virgen del Tura, allá dentro de la iglesia negra, de donde no la dajará salir el párroco mientras no venga un gobierno que suprima el presupuesto de culto y clero.

Nosotros—seguía el carlista—eramos bárbaros en nuestro apasionamientos; pero estos son algo peores, pues celebran nuestra barbarie y aún amenazan con ella por motivos miserables de egoísmo personal.

Créame Vd.—añadió— el manto real de D. Carlos es hoy capote de brega en la lucha por la vida de una multitud de impotentes para el trabajo.

Y esta es la verdad que brota de los labios de quien bien conoce el paño.

También en el *Aplech* hubo muchachas, lindísimas algunas de ellas, con sus respectivas boinas blancas.

Mas de un liberalote—y entre ellos se cuenta este cura, que además es republicano, al verlas pasar, dió el grito de ¡Viva Carlos! y ¡Viva Berta!

Ellas agradecieron el piropo y aún me figuro que apartaron los ojos de Font y Fargas para gritarme en son de Alianza ¡Viva la República!

¡Esta si que es Solidaridad dulcísima y no como la puerca Solidaridad que ha formado el mandrugo miserable!

También ellas se sienten antisolidarias.

Porque al fin son mujeres, y mujeres delicadas, y les asquea el hambre de los que les rodean.

Se solidarizan con los antisolidarios.

Los papás iban muy serios; los chicos belicosos; a los jefes se les caía la baba; y ellas, con el rabillo del ojo, nos gritaban ¡Viva Lerroux!

Cierto que al llegar a la Salud hubo algunas que confesaron el pecadillo, pero hubo muchas que ya se lo callaron.

¡Si supieran que muchos de aquellos pollos con boina, al regresar a sus pueblos, hicieron recuento de *pubillas*, clasificándolas por dotes y por posibles herencias!

Uno conocemos que no se equivocaría de diez duros en todas las de la provincia.

¿Y son estos los que han de hacer temblar la tierra con sus bélicos andares?

Sus desahogos no han pasado de poner unos letreitos con tinta china—y digo china porque eran para los chinos—con significativos vivas

El *Aplech* resultó un fracaso bajo el punto de vista político; bajo los otros puntos de vista, lo dirá el número de capitulaciones matrimoniales que se firmen este año.

¿Y aixó es anar a la guerra?

Bonmatí quiso hablar, porque es lo que él decía: ¿No habla Corominas?

Pues más Marial soy yó.

Y en esto también se equivocó, porque tan Marial es Corominas como Bonmatí.

Por cierto que la víspera del *Aplech*, el *Corominas* de La Bisbal y el senador Bonmatí, tomaban café mano a mano en Gerona.

Un perrito que tiene mi amigo Foxá contemplaba el grupo muy serio muy serio.

¿Sabéis en que pensaba el perro?

¿Cuál es más Corominas de los dos?

Marial se indignó por los obstáculos que puso el gobierno a la celebración del *aplech*: Torras y Sampol, ya saben Vds. que también se indignó y hasta puso su telegramito de protesta al ministro de la gobernación.

Antes de mucho, estos señores de la Solidaridad pondrán al gobierno telegramas por este estilo: *causame profunda indignación no tolere ministro auto de fé en persona, libros y papeles malcados lerrouxistas. Interpelaré gobierno. Diputado solidario.*

En fin, D. Nicolás ha vuelto del revés el cerebro de las gentes y parece este país la cabeza de un krausista rematado: el yó y el no yó; la tesis, la antítesis y la síntesis, lo subjetivo y lo objetivo, todo dentro de una cacerola, con la bendición del canónigo Sala encima, unas gotitas de lógica inglesa de la que usa Corominas, revuelvan Vds. y pongan además ambicioncillas de los políticos de las flores y las vanidades

de los literatuelos *dels jochs florals de Camprosa*, y saldrá lo que pueden ver aquí, lo que aun no tiene nombre adecuado y que siguiendo en su paradoja se llama Solidaridad Catalana.

¿Y aún hay pueblo que les sigue?

Si, por el procedimiento del mareo han hecho sus prosélitos, porque no son solidarios, son mareados.

¿Cual de ellos va conscientemente tras de Salmerón?

Los que buscan magras.

Los otros.... ¡Pobrecillos!

FLOREAL.

Fraternidad Solidaria

Se quieren valiosamente los unos a los otros los señores que forman en Solidaridad.

Sobre todo la armonía entre los republicanos que han ido al bloque, excede a toda ponderación.

Vallés, *el divino*, y Corominas, el alcornoqueño están a partir un piñón, como vulgarmente se dice, y por el estilo, los demás.

Ya—no hace mucho tiempo—Vallés le decía a un amigo: *Noy; la Solidaritat está esquerdada.*

Después de esa frase, dicha con la cadencia oratoria característica en el bueno de Vallés, se han hecho otras, por él y por sus consocios, que demuestran bien a las claras que las ligaduras son exteriores y que en el bloque ya no queda más lazo de unión que un egoísmo muy refinado y un miedo muy grande a ser tratados como enemigos por la reacción que se ha enseñoreado del *terrer* y los lleva a todos atados a su carromato.

De vez en cuando hay quien no puede contenerse.

Vallés es de los que se sienten sinceros con más frecuencia.

No hace muchos días, con las sonoridades de su voz acostumbrada a dirigirse a las multitudes, exclamaba el hombre ante una persona amiga: *Creuma si la República vingúes ab aquets ximpls de La Publicitat, el dia aens de que la proclamessin me'n anaba a la emigració.*

Y así todos.

¡Oh, fraternidad solidaria!

En ella sólo hay verdad una cosa, el miedo a Cambó.

Lo mismo el divino Vallés que el humano Junoy y el alcornoqueño Corominas, todos se cuadran ante la presencia del sobrino de Barrancot, todos observan con temor ó esperanza sus gestos; todos sonríen, con sonrisa servil, si él les dirige la mirada; todos tiemblan si frunce el ceño.

¡Miserable trahilla!

¿Y Salmerón?

Salmerón se hace el distraído, para que no le vean humillado, para no aparecer siervo; y es tan poco dueño de si mismo, tan abajo ha llegado, que no desmiente las frases que la conveniencia solidaria le atribuye.

Entre Cambó, Prat de la Riva y Puig y Cadafalch le han escrito el papel, y el se limita a desempeñarlo con aries de semidios, mientras ellos, sus apuntadores, lo señalan a la chacota de las gentes diciendo: he ahí un filósofo domesticado.

¿Y Corominas? ¿Y Junoy?

Esos son los taquilleros del teatrillo, y cuántas más pruebas hace don Nicolás, mayores ingresos logran ellos.

La *execrable demagogia*, vé con tristeza el espectáculo: al fin Salmerón fué un hombre y es doloroso verle convertido en *eso*; la dignidad de los hombres dignos se siente herida ante estas catástrofes morales, ante estas terribles caídas.

Vallés, divino Vallés, no te guardes tus frases para los amigos.

Que te oiga Salmerón.

Dilas, repitelas a toda voz, que te las escuche el pueblo que ha sido engañado.

Centro Republicano Radical Antonomista

GERONA

La Junta Directiva de este Centro, cumpliendo con lo dispuesto en el Reglamento, convoca a reunión general ordinaria a todos los Sres. socios, para el próximo sábado día 5 de Septiembre a las 9 en punto de la noche, suplicando la asistencia al acto.

Gerona 30 de Agosto 1908.

—El Presidente, Julio Piferer.—El Secretario, Jose E. Riera Oliveras.

CRONICA

El ex-senador canalejista D. José M.^a Pérez Xifra fué uno de los que concurren al *APLECH* de la Salud, acompañado de su señora.

El curita que con chungu nos lo decía, añadió: Ya vé V. que ha ido el ex-senador mucho más allá de lo que quería «*Diario de Gerona*»; ha ido al... *aplech* carlista y ha metido la cabeza en... la boina

¡Que mal olor despiden estos ex-senadores!

* * *

Se nos asegura que los señores de «*La Degeneración*» se han enfadado seriamente por nuestro suelto-puyazo del último número. Otros irán saliendo que se les pondrán peor.

Lo cual que no deja de ser un consuelo para ese primer rascón

* * *

Parece que los carlistas tratan ya de organizar un nuevo «*aplech*» en los Angeles.

A ver si resultará que estos señores partidarios de D. Carlos, lo que son, es una pandilla de juerguistas que aprovechan el partido para echar canas al aire.

Hablen Vds. claro, porque si se trata de eso, nos alistamos, que también ¡ay! tenemos canas que echar al aire.

* * *

El destinito vacante en la Diputación viene a ser algo así como el higuí (*figuereta*) que ahora usan los solidarios para atraer incautos.

Hay cien que saltan debajo.

¿Quién lo cogerá?

Cuando hay una de estas brevitás, el conglomerado reaccionario amenaza disolverse.

Siete republicanos que lo piden, siete catalanistas que lo demandan, siete carlistas que lo exigen.

Y eso que desdeñan los destinitillos, que odian los presupuestivos, que son amantes de la *feina lliure en el terrer lliure*.

El *Espuñez de Corominas* es el que más aprieta para la familia.

¡Caracoles ni que hubiese tomado vermohut Cinzano con aceitunas rellenas! ¡Vaya un apetito!

Pero lleva la de perder por esta vez, porque es lo que dicen los carlistas: hasta por caridad hay que sacarle las tajadas de delante, porque reventaría.

* * *

LA CALVICIE y enfermedades del CUERO CABELLUDO se evitan y curan, con solo el uso de la infalible Loción Capilar Antiséptica del Doctor Stakanowitchs.

Única loción que puede demostrar casos curados de personas conocidas.

Representante y único punto de venta en Gerona:—Farmacia y Droguería del Dr. José M.^a Pérez Xifra. —No se vende en ninguna Perfumería.

Tipografía E SIMO.—Ciudadanos, 5, GERONA

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA MUTUÉLLE DE FRANCE ET DES COLONIES

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Regentado por la "Sociedad de la Mutuelle de France et des Colonies"  Sociedad Anónima con capital de dos millones de francos (Ley de 17 de Marzo de 1905)

Primitivamente autorizada por decretos presidenciales de 18 Diciembre 1895, 21 Diciembre 1899, 7 Marzo 1901 y 29 Diciembre 1904, adoptados en Consejo de Estado

  Empresa particular sometida á la VIGILANCIA del Estado Francés  Establecida legalmente en ESPAÑA  
Registrada por decisiones ministeriales de 13 de Marzo y 19 de Junio de 1907

DOMICILIO SOCIAL: Place de la République y rue Stella, 1.—LYON

Dirección para España Plaza de Cataluña 4, y calle de Vergara, 16.—BARCELONA

OBJETO DE LA SOCIEDAD  Constitución en 15 años de UN CAPITAL EN METÁLICO permitiendo á cada uno asegurar:

Una DOTE para los hijos  Una PENSIÓN para la vejez  Una HERENCIA para la familia y LIBRAMIENTOS de quintas, por medio de entregas mensuales desde 6 francos, durante 14 años solamente

El rendimiento de la Caja contraseguro FALLECIMIENTO de la "MUTUELLE DE FRANCE ET DES COLONIES" desde su fundación hasta la fecha ha sido aproximadamente el DUPLO del capital entregado

Dirección para la Provincia: Forsa, 10.-GERONA

Máquinas Singer para coser

por pesetas 250 semanales

Fabricadas unicamente por la Compañia Fabril SINGER

DIRECCIÓN PARA ESPAÑA

Calle de Alcalá, 40.-Madrid

DISPONIBLE

 Pídase el Catálogo de máquinas industriales 
Sucursal en GERONA.—8, Abeuradors.—8

LA ANTISOLIDARIA

NOVEDADES en Tejidos, Percales y Estampados

Gran surtido en géneros blancos  Confecciones para niñas y señoras
Pañuelos de seda y Mantos luto, seda y lana  Paraguas á precios de Fábrica
Especialidad en géneros negros en armures, satenes, lanas y merinos

Vda. é Hijo de Francisco Riera: Rambla Alvarez 12. - Gerona